





# Dos nuevos cuentistas

19

Por Hernán Poblete Varas

Con un estilo denso, abrumador a ratos, Jorge Calvo escribe estos cuentos oscuros, nocturnos, de "No queda tiempo" (Ediciones de Obsidiana, Stgo., 1985). Es un hombre joven y escribe corto: en este libro de sólo 90 páginas se acumulan doce relatos, dos de ellos, al menos, ganadores de premios: "Se acabaron los cigarrillos" y "La poza de los lagartos".



¿Sus temas? Acaso la raíz común sea ese trasfondo de sombras interiores y exteriores, la visión de los personajes desde dentro, sin excesiva anécdota ni demasiados acontecimientos. Su gran personaje es el hombre agónico, extraviado en el confuso mundo de la ciudad. Pero también aparece el misterio en sus cuentos o el elemento sorpresivo, como en aquel espejo que parece contemplarse a sí mismo, dotado de una existencia que le ha sido comunicada por los seres cuya imagen reflejó.

Un pequeño incidente le basta para que comience a andar un certero mecanismo relator, que nos hiela, nos empapa en relatos como "Un hombre en la lluvia"; que nos asoma al ambiente de una bohemia vaga puesta en práctica por seres sin perfiles, como en "Noviazgo".

Hay maestría en este narrador. Acaso le falte asomarse un poco más a la luz; acaso le sobre impetu y escasee el oficio. Eso puede venir con el tiempo. El talento ya está.

Difícil nombre eligió para su primer libro Mario E. Banic: "Conceptualmidad" (Ovalle, 1985). Apenas algo mayor que Jorge Calvo, es también autor de cuentos breves, como los once que ocupan este volumen. Es un escritor de pocas palabras, que narra con simpatía y en el que se echa de menos un poco más de fuerza narrativa, de garra.

Casi todos sus cuentos están centrados en personajes campesinos, lo que no quiere decir que sean criollistas: están ligados a temas más amplios, mayores, diríamos. Posee un humor de tono muy particular, aunque tiende al retrato de gentes grises, tristes. Destacan entre estos relatos "Sentarse a mirar el mar", "Los jinetes", "El hombre y el perro", "La bomba".

También es posible señalar en él ciertas carencias técnicas, que habrá de superar con tiempo y oficio, y más de algún descuido, como esa "alameda interminable de naranjos" (Pág. 54), cosa nunca vista, por cierto, pues las alamedas son de álamos. ¿Pecata minuta? Sí, pero demuestra lo útil que es la manía de corregir hasta que duela.

Repetido

✓

1950

081491000

# **Dos nuevos cuentistas [artículo] Hernán Poblete Varas.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1986

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Dos nuevos cuentistas [artículo] Hernán Poblete Varas. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile